



## NOTAS

### MUESTREO DE SUELOS EN LOTES REGADOS

Si bien el riego es una herramienta tecnológica muy relevante para incrementar la productividad de los cultivos, también pueden generar procesos de degradación de suelos asociados a la calidad del agua. En el caso de la Región Pampeana, los principales acuíferos subterráneos utilizados en riego complementario son bicarbonatadas sódicas. El incremento en los contenidos de sales (evaluada mediante la CE) y del sodio intercambiable (PSI) representan riesgos que deben ser monitoreados para evitar que el nivel de estos parámetros supere los límites tolerables para el cultivo y esquema de producción.

En zonas áridas y semiáridas en donde el riego es suplementario (se cubre toda la necesidad hídrica mediante la irrigación) la calidad del agua aún es más crítica ya que el balance hidrológico en estos ambientes no general lavado natural de sales en el perfil y la acumulación superficial de sales puede representar una limitante considerable para la producción agrícola.

El objetivo del muestreo de suelos en ambientes regados es, en general, efectuar un seguimiento de las condiciones de fertilidad química (sobre todo de parámetros como pH, CE, cationes de base, PSI, etc.) a través del tiempo. La dinámica del aporte de sales a través del agua de riego, su influencia sobre la fertilidad del suelo y productividad de los cultivos constituyen fenómenos complejos y requieren de un enfoque integral que contemple la evaluación de diferentes variables: tipo de suelo, relieve, cultivo, sistema de riego, drenaje natural o artificial, calidad del agua, etc.

Considerando que la distribución de las sales presenta una elevada heterogeneidad, es necesario hacer muestreos georreferenciados dentro de los círculos de riego y también en las zonas fuera del círculo de riego (situación de menor degradación). En cada ambiente es necesario hacer muestreos superficiales (0-20 cm) y subsuperficiales (20-40, 40-60, etc.) para evaluar el perfil de distribución de los parámetros analizados. El muestreo debe ser compuesto, utilizando por lo menos 20 submuestras por muestra compuesta.

Las muestras se guardan en bolsas de polietileno, rotuladas exteriormente, con una clara identificación del establecimiento, posición en el paisaje, cultivo, profundidad y/o cualquier referencia que sea útil para caracterizar el sitio de muestreo. Para las determinaciones a realizar no es necesaria su conservación en frío.